



Daniel Rubén Mourelle

*Soñando juntos  
sueños distintos*

*— Dzana y el Pez —*

Éste ejemplar es una  
muestra y contiene  
apenas unas pocas  
páginas del libro

Nostromo Editores

© **Daniel Rubén Mourelle**, 1988 - 2005

© **Ediciones Filofalsía**, 1988

© **Nostromo Editores**, 2005 (de esta primera edición como libro electrónico)

[http://www.geocities.com/nostromo\\_editores/](http://www.geocities.com/nostromo_editores/)

**autorexus@fibertel.com.ar**

Diseño de portada: **Catalejo2099** <drumour@fibertel.com.ar>

Diseño integral: **L J Silver** <drumour@fibertel.com.ar>

Prohibida la reproducción total o parcial por ningún medio sin el permiso previo por escrito del autor o de Nostromo Editores.

Esta edición electrónica se terminó de convertir a ceros y unos virtuales el 13 de diciembre de 2005, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Argentina.

Notas : Esta edición ha sido revisada y pulida (mínimamente) en relación con la edición en papel. Años después de 1988, una excavación con aires arqueológicos dio lugar a la colección "Niños del Aquelarre"

# Introducción

“¿Vos sos el Pez?”, me han preguntado muchas veces, y en cada una he recordado el primer encuentro con Ezequiel, según está referido en *Almarmira*.<sup>1</sup> El Pez, el escritor, el solitario que quiere retornar y, para ello, utiliza el mapa de sus cicatrices. ¿Adónde vuelve el Pez? ¿Al nacimiento? ¿A la cordura? ¿Al amor? Igual que el escritor no lo es todo el tiempo, porque debe ceder al lapso del deambular por otros territorios, el Pez va y viene entre los mundos de una lengua y otra. Pero ir muy lejos trae aparejadas la dificultad del regreso, las alteraciones de los mapas, la geografía tergiversada.

El Pez camina, junto con algunos bravos y otros singulares, en una larga fila llamada “La Caravana”. Mientras lo hace, anota sensaciones, recuerdos, lo que observa a su alrededor. Estos apuntes son los que se han ido mostrando en algunos libros –pequeños cuadernos compañeros de éste ; letra espontánea aunque no por ello menos oscura.

Hay un rito iniciático para ingresar en el verbo del Pez, pero no hay una sola manera de elegir la puerta, ni una puerta única y exclusiva. Cualquiera de estos cuadernos puede servir ; hay en ellos un ritmo, un corazón, un juego de palabras que da la señal, la clave. La voz misma que se yergue sobre el destino, ese deseo de cambiarlo, de inventar lo que no hay, lo que falta. La preocupación por el decir se expone como si quisiera presentar una combinación

---

<sup>1</sup> **Almarmira** : Historia incluida en la novela “Árbol manchado”.

Nombre por el que ciertas personas conocen a Miramar.

de planos : el guerrero, el escritor, el hombre, el que modifica el mundo más allá de toda consecuencia, y busca pares, compañeros que conozcan el peso de la espada y acepten el riesgo.

El Pez habla por sí mismo, pero conoce la existencia de un eco, un retumbo que viaja en la sangre de los que también caminan en La Caravana aunque no lo sepan ; es que cada uno ha pasado alguna vez por Almarmira y habrá creído que era rigor elegir sólo uno de los mundos posibles. Este libro es un mosaico más en ese coro de voces y reflejos que nos recorre, un torrente que por momentos no se tolera, una lectura que pedirá respiros que permitan retomarla.

El Pez habla por sí mismo, lo repito, toda posible convocatoria es a otras voces que hablen también por sí mismas ; aquí no hay lugar para almas blandas. Todo eco será una voz nueva, nadie escuchará lo que no quiera, igual que nadie cambia a nadie que no haya elegido cambiar por propia fuerza. El Pez es el portavoz de su propio caminar y todo abrazo deberá darse entre pares.

Por trazas de esto y de cierto misterio que presencio diariamente, cuando me preguntan si soy el Pez, me sonrío y regreso a aquel primer encuentro con Ezequiel, hace ya casi nueve años, y una voz se me derrama en el pecho, justo aquí, un poco a la izquierda.

*D.R.M. ||| 1 de septiembre de 1988*

# Resonancias

*Y tú, pez volador, ¿cómo escaparás para  
siempre de este mar de neurosis y de  
amistades inútiles?*

[ ... ]

*Eres parecida a ese fuego que un caminan-  
te solitario enciende en el umbral de la  
noche y donde se reúne, para no morir,  
toda la claridad de la tierra.*

[ ... ]

*En el fondo del mar hay una piedra. Esa  
piedra tiene que ver con nosotros. No sé  
qué sería de nosotros sin esa piedra.*

***Raúl Gustavo Aguirre***

(«alguna memoria»)

Soñando juntos  
sueños distintos

Fiesta. Alguien habló de una fiesta. Silencio.  
Se aproxima la respuesta. Más silencio. ¿O  
será la ausencia?

Forma. No hay ausencia como no hay sonido ;  
hay forma. Excepto por el fuego.

Éste es un libro que pide el fuego ; leer y quemar. Leer **es** quemar. Adorar la palabra y delatar su intrascendencia. Encendidos, los leños esperan por este libro abandonado ante tus ojos.

Fiesta. Forma. ¿Acaso sea la forma el contenido? ¿Igual que la ética, una elección de colores? El valor. El valor es lo que nos ha quedado ; ése ha sido el corte de tu enseñanza. Marca en la manchada, uno de los cimientos del hoy. Maniobra contra la piel.

Fuego. Piel. Dos nombres que anuncian la hermandad. Miradas y palabras al abrigo de los ojos. Compartiendo el don.

Siempre supe que buscaba hacerme a un lado.  
Ella quería cuidar su territorio, pero el dolor  
nos acercaba a pesar nuestro. Piel y fuego.  
Dolor y estrategia. Siempre fue mucho más  
hábil. Los ojos y el don, dos presencias  
inseparables. Nunca fui buen aprendiz. Las  
palabras que pude rescatar apenas la describen ;  
ahora que estamos tan cerca, ya no podemos  
vernos. El precio de juntar fuego y piel.  
Sangre y palabra. Sigue la lucha, nunca se  
detuvo.

Hoy me miro en ese pasado y el relámpago rasga mi espalda. Territorio y palabras, sinónimos del miedo. La huida tuvo su precio. Nada quedó excepto el capricho. Y hube de volver. Como entrar y salir de la sombra, pero sin movimiento. Hermano para la angustia.

El amor. Un ideal. Una fantasía. El rostro del poder. Nombre intercambiable. El ídolo que doblega las rodillas hasta la tierra. El amor y las secuelas del dolor. ¿Acaso sirva invertir la ecuación? ¿Acaso sus ojos no sean reales? ¿Ni siquiera en el recuerdo? Una púa. El dolor. Otra púa. El amor. La hondura jamás abandona la superficie. La hondura es la piel del dolor. La fantasía de la hondura tiene nombre. El amor.

La sorpresa. La mirada puesta en ningún sitio.  
Y dejar que el sueño llegue. El sueño. El cielo  
de la noche. La cueva escondida ; la puerta del  
encierro.

Si desea comprar el libro completo,  
envíe un mensaje a

**autorexus@fibertel.com.ar**

En la Argentina: ..... \$ 2.

Para el Exterior: ..... U\$S 1.

Hay edición en caja-libro realizada con papeles especiales de primera calidad, algunos de ellos importados - disponible sobre pedido en un lapso de tres a nueve días. Ideal como regalo a quien aprecia las buenas ediciones de poesía.

Informes & pedidos : autorexus@fibertel.com.ar



**Nostromo Editores**  
 **Buenos Aires**  
**La Argentina**  
**Diciembre de 2005**